

DINÁMICA 6 - TORMENTAS.

DURACIÓN: 1h 30 min

UBICACIÓN: Campamento

DESTINATARIOS: Medianos

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

OBJETIVO: Cómo nos enfrentamos a las dificultades y entender que tenemos que pasar por ellas para seguir creciendo como personas.

Antes: Juntar a todos los niños y poner en la zona de dinámicas la cruz grande (si no se puede llevamos una de la parroquia).

Durante:

1º Invocación al espíritu

2º Ronda de qué tal e introducción del tema (10 mins)

¿De qué creéis que trata el tema de hoy? ¿Por qué creéis que el objeto de hoy es una cruz?

3º Lectura + Chapita

Una noche tuve un sueño. Soñé que estaba caminando por la playa con el Señor y, a través del cielo, pasaban escenas de mi vida.

Por cada escena que pasaba, percibí que quedaban dos pares de pisadas en la arena: unas eran las mías y las otras del Señor. Cuando la última escena pasó delante de nosotros, miré hacia atrás, hacia las pisadas en la arena, y noté que muchas veces en el camino de mi vida quedaban sólo un par de pisadas en la arena. Noté también que eso sucedía en los momentos más difíciles de mi vida.

Eso realmente me perturbó y pregunté entonces al Señor: "Señor, Tú me dijiste, cuando decidí seguirte, que andarías conmigo, a lo largo del camino, pero durante los peores momentos de mi vida, había en la arena sólo un par de pisadas. No comprendo porque Tú me dejaste en las horas en que yo más te necesitaba".

Entonces, Él, clavando en mí, su mirada infinita me contestó: "Mi querido hijo. Yo te he amado y jamás te abandonaré en los momentos más difíciles. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas fue justamente allí donde te cargué en mis brazos".

Antes de morir y a lo largo de nuestra vida vamos a pasar por muchas situaciones, muchas felices, pero otras no lo serán tanto, y sufriremos en esos momentos, ya sea por la muerte de alguien, o por una enfermedad. Es posible que la causa de ese sufrimiento sea externa a nosotros o que nosotros mismos hayamos podido provocarlo sin darnos cuenta. Muchas veces podemos sentir la tentación de echarle la culpa a Dios de nuestro sufrimiento y querer alejarlo de nosotros, pero debemos recordar que él es el que nos da fuerza para superarlas, que nunca va a dejar de ayudarnos y acompañarnos.

Todos tenemos una cruz que nos impide ser felices del todo, pero podemos elegir ser felices con ella o que cada vez nos pese más y nos apague poco a poco. El cómo decidas cargar con estas cruces harán que crezcamos o no como personas, como el tiempo algunas desaparecerán, cambiarán o simplemente seguirán con nosotros toda la vida.

4º Desierto (25 mins) y darles las cartas que les han hecho los padres

Ahora, a los acampados se les dará un papel con un desierto para que reflexionen por su cuenta en silencio. Explicar por sí es su primer desierto, cómo deberían estar (un lugar tranquilo, intentar concentrarse...) y hacerlo para que puedan sacarle partido y disfrutarlo. Insistir en que no hay forma de hacerlo mal, pero, no es una carrera y no hace falta que vayan corriendo.

Avisarles de que abran la carta cuando el desierto lo indique

Lo ideal sería que estén todo el tiempo con las lecturas, el desierto y la carta, pero, en caso de que acaben antes se les dará una biblia para que busquen la lectura del Salmo 23

1.

¡Hola!

¿Ya has encontrado un sitio cómodo y tranquilo, alejado de posibles distracciones?

Antes de empezar te proponemos que hagas silencio y dejes a un lado pensamientos que hagan ruido en tu cabeza. Puedes volver a leer la invocación al espíritu o rezar Padre Nuestro para entrar en clima de reflexión y poner a Dios en el centro.

Recuerda que esto es para ti y nadie más va a leer lo que has escrito, por lo que te invitamos a que escribas todo lo que quieras ya que esto es para ti (intenta no responder solo con un SÍ o un NO). Trata de contestar las preguntas reflexionando un poco primero. Si tienes alguna duda no dudes en preguntar a alguno de tus monitores de medianos.

¡Ánimo!

Comentado [1]: yo metería alguna lectura dentro del desierto, para que reflexionen sobre ella

A continuación, vas a leer una lectura del antiguo testamento (Job 7, 4-12) en la cual Job le narra a su amigo Elifaz como se siente ante una situación de sufrimiento por la que está pasando:

Al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se me hace eterna la noche y me hartó de dar vueltas hasta el alba; me tapo con gusanos y terrones, la piel se me rompe y me supura. Corren mis días más que la lanzadera, se van consumiendo faltos de esperanza. Recuerda que mi vida es un soplo, que mis ojos no verán más la dicha. Los ojos que me ven no me verán, cuando me mires tú, ya no estaré. Como la nube pasa y se disipa, el que baja al Abismo ya no sube; no vuelve a su casa, su morada no lo reconoce. Por eso no frenaré mi lengua, hablará mi espíritu angustiado, me quejaré repleto de amargura.

- a) ¿Alguna vez has sentido algo parecido a lo que describe Job?
- b) ¿Tienes algún miedo? Como perder a un ser querido, no ser lo suficientemente bueno en algo o decepcionar a una persona importante para ti.
- c) ¿Cómo gestionas ese miedo?, ¿Te lo callas, se lo cuentas a alguien, lo escribes...?
- d) ¿En algún momento ese miedo ha llegado a generarte sufrimiento, o sensación de angustia tristeza...?
- e) Puede que muchas veces hayamos sufrido por un examen, un comentario que nos ha dolido, la muerte de un ser querido... ¿Cuáles han sido los momentos en los que más has sufrido?.
- f) ¿Qué o quién ha sido el causante de ese dolor?
- g) ¿Qué es lo que te causa más dolor ahora?
- h) ¿Alguien te ayuda o te acompaña en tu sufrimiento?
- i) ¿En algún momento has visto a otro sufriendo? ¿Le has acompañado en su sufrimiento?
- j) ¿Crees que Dios te acompaña en tu sufrimiento al igual que otros te acompañan a tu o tu acompañas? ¿Lo has sentido a través de otros?
- k) ¿Crees que Dios se dió por ti? ¿Por qué crees que lo hizo?

Ya has hecho la parte más difícil, que es darte cuenta de cuáles son tus inseguridades y cruces.

Ha llegado el momento de que abras la carta que te hemos dado. Cuando hayas acabado de leerla tómate tu tiempo y cuando te sientas listo vuelve a la zona de dinámicas.

Y recuerda que no estás solo, tienes el amor de Dios y de los que te rodean, y no hay mejor compañía que esa.

5º Compartir (35 min) (recordar q lo q se hable en esta dinámica se queda en esta dinámica, royo que no lo comenten luego con personas ajenas al grupo de nivel)

¿Cómo se han sentido durante el desierto? ¿cómo pueden afrontar ese sufrimiento?

6º Lectura:

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

6º Canción: Resucitados Kénosis o La medida del amor, hakuna

Ecos (si da tiempo)

7º Cerramos

peticiones y Padre nuestro

DESPUÉS: Recogemos

RECURSOS PERSONALES

Monitores de medianos

RECURSOS MATERIALES

MATERIAL NO FUNGIBLE	CANTIDAD	CAJA DE ACTIVIDAD	CAJA DE MAT GENERAL
Bolígrafos/rotus/lápices	25		✓
Cruz grande	1		✓
Móvil	1		✓
Altavoz	1		✓
Biblias	5		✓

MATERIAL FUNGIBLE	CANTIDAD	CAJA DE ACTIVIDAD	CAJA DE MAT GENERAL
fotocopias del desierto	25	✓	
cartas padres	25	✓	

RECURSOS EXTRAS

Salmo 23

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de

su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.